



ARTÍCULOS

Hacia una reformulación de la balanza de pagos para los países en proceso de desarrollo

Norberto García

Revista de Economía y Estadística, Tercera Época, Vol. 8, No. 1 (1964): 1º Trimestre, pp. 19-31.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3564>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

García, N. (1964). Hacia una reformulación de la balanza de pagos para los países en proceso de desarrollo. *Revista de Economía y Estadística*, Tercera Época, Vol. 8, No. 1: 1º Trimestre, pp. 19-31.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3564>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>

HACIA UNA REFORMULACION DE LA BALANZA DE PAGOS PARA LOS PAISES EN PROCESO DE DESARROLLO

1. El objeto de este trabajo es presentar un modelo de balanza de pagos, que proporcione ciertas informaciones útiles a las necesidades de los países que se hallan en una etapa inferior de su desarrollo y que, además, se encuentran llevando a cabo una política económica tendiente a superar dicha situación. Partimos del principio que una balanza de pagos tiene valor sólo en la medida que presente determinados hechos y relaciones adecuadamente clasificados. De tal manera, el cálculo de la balanza de pagos no tiene un fin en sí mismo, sino que es solamente un instrumento utilizable para analizar la situación del país frente al exterior, desde el punto de vista de sus vinculaciones económicas.

Con conocimiento exacto de la importancia de la balanza de pagos, la Sociedad de las Naciones y actualmente el Fondo Monetario Internacional se han preocupado, aprovechando la experiencia de economistas y técnicos de las distintas naciones del mundo, en confeccionar un modelo del mencionado instrumento que refleja en la forma más ajustada posible las distintas operaciones internacionales. Esta clasificación utilizada por todos los países miembros de la última institución mencionada —y aun por los que no lo son— tiene la virtud de servir para efectuar estudios comparativos, lo que por supuesto tiene gran importancia para el análisis económico. Pero en la elaboración

ción financiera, dejando de lado la presentación de otros datos del modelo de referencia se ha dado énfasis sólo a la información, aunque carecen de significación para estructuras económicas con un alto nivel de desarrollo, tienen, sin embargo, un gran valor para aquellas economías que no han alcanzado el mencionado nivel, tal como pondremos de manifiesto en el transcurso de esta exposición.

2. Previo a la formulación de las objeciones que nos merece la "Balanza del Fondo", como la llamaremos de ahora en adelante, es necesario realizar un breve comentario sobre su contenido.

La contabilización de las transacciones económicas entre los residentes de un país y los del resto del mundo se realiza, teóricamente, en esta balanza de pagos, conforme al principio de la partida doble; es decir, que salvo pequeñas diferencias que suelen presentarse por deficiencia estadística, técnicamente denominada "Errores y Omisiones", el resultado será perfectamente balanceado. Las operaciones se clasifican en dos grandes grupos: 1) La cuenta corriente y 2) La cuenta de capital. La primera comprende todas las transacciones, en el período considerado, de mercancías y servicios —inclusive intereses y utilidades— como así también las transferencias unilaterales. La segunda agrupa todos los movimientos, inducidos o autónomos, de capital que representan cambios en la posición internacional acreedora-deudora del país en cuestión, como así también los cambios en la posición de reservas de oro monetario. Los dos grupos definidos poseen cuantitativamente el mismo valor absoluto pero con signo contrario, resultando perfectamente lógico por lo que vamos a señalar más adelante.

La balanza de pagos que responde al modelo del F.M.I., lo volvemos a señalar, es un documento esencialmente financiero y así lo manifiestan los distintos autores, por ejemplo

HACIA UNA REFORMULACIÓN DE LA BALANZA DE PAGOS

H. B. Lary ⁽¹⁾ que dice: "La balanza de pagos internacionales de EE. UU. es un estado que muestra: 1) la cantidad de dólares que ese país suministra a otros mediante la compra de bienes y servicios y mediante inversiones en el extranjero, y 2) la forma en que aquellos países utilizan los dólares para hacer pagos por los mismos conceptos a EE.UU." Es este aspecto y no otro el que interesa a países que tienen una estructura como el de referencia, porque a ellos les preocupa fundamentalmente el déficit o superávit de la balanza de pagos en forma global, o sea aquello que les pueda acarrear pérdidas o ingresos de reservas monetarias que hagan peligrar su posición como rectores de la política económica internacional. Además, no se preocupan en clasificar las importaciones con un criterio económico, ya sea porque dependen en muy poca medida de las mismas, ya porque no son lo suficientemente especializadas, como para implicar un principio de vulnerabilidad exterior.

Por lo dicho, no debemos pensar que tal manera de presentar los datos carezca totalmente de importancia para los países en proceso de desarrollo. Por el contrario, la misma nos permite contar con una doble información: por un lado la cuenta corriente, después de algunos ajustes, representa la cuenta "sector exterior" en un sistema de contabilidad social, cuyo resultado positivo o negativo, significará una inversión externa o un ahorro externo, respectivamente. Por el otro lado la cuenta capital nos informa detalladamente cómo se ha realizado la financiación del resultado de la cuenta corriente, haciendo una distinción entre capital a corto plazo y largo plazo, privado u oficial, y oro monetario.

(1) Los Estados Unidos en la Economía Mundial. El Trimestre Económico N° 43, pág. 381.

C U A D R O N^o 1

MODELO DE BALANZA DE PAGOS

RUBROS	IMPORTES
1 — OPERACIONES CORRIENTES	_____
11 Ingresos
111 Exportaciones	
112 Servicios	
12 Egresos
121 Importaciones corrientes	
1 211 Bienes de consumo	
1 212 Bienes intermedios	
122 Intereses y utilidades	
123 Amortizaciones de capital	
124 Otros	
2 — OPERACIONES DE CAPITAL	_____
21 Ingresos
211 Capital a largo plazo	
22 Egresos
221 Importaciones de bienes de capital	
222 Aportes a instituciones internacionales	
3 — OPERACIONES CON RESERVAS MONETARIAS Y CAPITAL A CORTO PLAZO	_____

3. Después de haber señalado lo que muestra la "Balanza del Fondo", presentamos en el cuadro N^o 1 el modelo por nosotros propuesto y que posee, por lo que se observa a simple vista, diferencias notables que trataremos de explicar a continuación.

Se han agrupado las distintas transacciones económicas bajo tres títulos principales: 1) *Operaciones corrientes*; 2) *Operaciones de capital*, y 3) *Operaciones con reservas monetarias y capital a corto plazo*. El resultado de esta última es la suma algebraica de las otras dos.

HACIA UNA REFORMULACIÓN DE LA BALANZA DE PAGOS

Habiéndose reunido los diferentes rubros con un criterio distinto al utilizado en la "Balanza del Fondo", se hace necesario dar nuestro concepto de los respectivos títulos. Son *Operaciones corrientes* todas aquellas transacciones que, produciendo un ingreso o significando un pago, tienen la particularidad de incidir en el período que han sido imputadas sin que su efecto se traslade a los otros períodos en forma directa. Las *Operaciones de capital*, contrariamente, son aquéllas cuyo efecto se traslada a los otros períodos. El título *Operaciones con reservas monetarias y capital a corto plazo* refleja el incremento o decremento del oro monetario y los movimientos de capital representados por títulos cuyo vencimiento es inferior a un año.

Consideremos ahora en particular aquellos rubros que poseen una significación especial en nuestro modelo y que hacen a la esencia del mismo. Estos son, dentro de las *Operaciones corrientes*, las "Amortizaciones de capital" y las "Importaciones corrientes" y, en las *Operaciones de capital*, las "Importaciones de bienes de capital".

Las "Amortizaciones de capital" han sido presentadas en todos los modelos de balanza de pagos elaborados hasta la fecha, como un rubro de la cuenta de capital. Es decir, siguiendo un criterio financiero, se considera dicha amortización como un pago para cancelar un pasivo a favor de residentes extranjeros. Desde este punto de vista es correcta su contabilización bajo la cuenta enunciada. Pero, si en cambio, utilizamos el concepto que hemos dado de *Operaciones corrientes*, se justifica plenamente la nueva ubicación dispuesta por nosotros. Además nuestra innovación tiene un sentido práctico al involucrarla como pago corriente comparándola con los recursos de la misma naturaleza. Si, por ejemplo, un país solicita un préstamo al extranjero para financiar el equipo de capital necesario para su desarrollo industrial, tendrá que obtener, después de un proceso de maduración de la inversión, los recursos corrientes suficien-

tes para afrontar no sólo los intereses de la deuda, sino también la respectiva cuota de amortización.

La división de las importaciones, dentro de una balanza de pagos, en "Importaciones corrientes" (bienes de consumo e intermedios) e "Importaciones de bienes de capital" no es una idea nueva (2) pero lo que sí es original, en cierta medida, es su ubicación. Se ha tenido en cuenta para la clasificación mencionada la naturaleza propia del bien y su durabilidad, por carecerse, como es obvio, de un conocimiento cierto sobre la utilización final del mismo.

La mencionada división, especialmente en lo que se refiere a la "Importación de bienes de capital", tiene una relevancia fundamental, como fuente de información, para la investigación de ciertos aspectos que son significativos en las economías que se encuentran en proceso de desarrollo. Es necesario señalar que un desequilibrio en la balanza comercial, en comunidades en proceso de desarrollo, se puede justificar, en ciertos casos, cuando la importación de bienes instrumentales supera el déficit de la balanza señalada. El dato sobre el quantum de bienes de capital tiene importancia para lograr una noción inmediata sobre la gravitación que tiene ésta en la formación de capital y además para analizar el grado de vulnerabilidad exterior por el lado de las importaciones. Hecho éste que se presenta en muchos países latinoamericanos, inclusive el nuestro. En cambio, este nuevo ordenamiento no tiene significación para países altamente industrializados que no dependen de la capitalización externa para su desarrollo; tal el caso de E.E.UU. en donde las importaciones de bienes de capital no alcanzaron, en los últimos quince años, a sobrepasar el 10% de sus importaciones totales, representando éstas, a su vez, sólo el 3%.

(2) Véase el estudio realizado por la C.E.P.A.L. sobre "El Desarrollo Económico de la Argentina". Parte 1, págs. 16, 17 y 75. México, 1959.

HACIA UNA REFORMULACIÓN DE LA BALANZA DE PAGOS

del producto bruto nacional. Asimismo, dichas importaciones en este país no tienen el carácter de estratégicas, sino que la mayoría de las veces se realizan teniendo en cuenta las ventajas comparativas de costos.

En nuestro modelo, hemos tomado la cuenta "Capital a largo plazo" en un sentido de entrada bruta de capital; es decir, sin deducirle, como aparece en la "Balanza del Fondo", las amortizaciones de capital ni las cuotas de aporte a instituciones internacionales, considerando aquí a estas últimas como un egreso de capital.

Otro concepto que debemos dilucidar, en el modelo propuesto, es el referente al título 3. *Operaciones con reservas monetarias y capital a corto plazo* que no coincide, totalmente, con el contenido de las cuentas de la "Balanza del Fondo". Aquí hemos agrupado el oro monetario y el capital a corto plazo sin distinguir si éste es oficial o privado como hace el F.M.I. porque creemos que esa distinción carece de interés para nuestro objetivo. También a este rubro se lo ha separado en un título especial que ya está determinado por la suma algebraica de los otros dos, mostrando cómo las *Operaciones corrientes* y *Operaciones de capital* han contribuido a incrementar o utilizar las reservas y divisas.

Estudiados ya los conceptos que merecían una atención particular, debemos ahora mostrar la idea general que ha guiado la confección de este trabajo y que consiste en reunir los datos, pero de tal modo que se puedan confrontar:

- 1º) Los ingresos provenientes de las exportaciones de bienes y servicios (Ingresos corrientes) con los pagos realizados por importaciones de bienes de consumo o intermedios —Importaciones corrientes— intereses y utilidades y amortizaciones de capital (Egresos corrientes).
- 2º) La entrada de capital a largo plazo (Ingresos de capital) con los pagos por importaciones de bienes de capital

y aportes a instituciones internacionales (Egresos de capital).

Agruparíamos así cada tipo de egreso con su respectivo financiamiento, de acuerdo a los criterios sustentados anteriormente cuando definimos *Operaciones corrientes* y *Operaciones de capital*.

C U A D R O N° 2

BALANZA DE PAGOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA
1959 - 1961

(MODELO DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL)

	En millones de dólares			
	1959	1960	1961	Total
A — PRODUCTOS Y SERVICIOS	14,2	— 197,3	— 572,0	— 755,1
I BALANCE COMERCIAL	32,5	— 156,2	— 478,1	— 601,8
Mercancías	16,0	— 170,1	— 496,2	— 650,3
Servicios Reales	16,5	13,9	18,1	48,5
II OTROS	— 18,3	— 41,1	— 93,9	— 153,3
B — TRANSFERENCIAS UNILATERALES	— 3,2	— 7,0	— 12,7	— 22,9
C — CAPITAL Y ORO MONETARIO	— 9,9	206,8	586,9	783,8
I PRIVADO	78,0	325,2	284,4	687,6
Capital a Largo Plazo	72,0	355,1	158,9	586,0
Capital a Corto Plazo	6,0	— 29,9	125,5	101,6
II INSTITUCIONES OFICIALES Y BANC.	— 87,9	— 118,4	302,5	96,2
Capital a Largo Plazo	— 11,8	138,9	77,0	204,1
Capital a Corto Plazo y Oro Monetario	— 76,1	— 257,3	225,5	— 107,9
D — ERRORES Y OMISIONES	— 1,1	— 2,5	— 2,2	— 5,8

Fuente: Memorias del Banco Central de la República Argentina.

HACIA UNA REFORMULACIÓN DE LA BALANZA DE PAGOS

C U A D R O N° 3

BALANZA DE PAGOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA
1959 - 1961

(MODELO PROPUESTO)

	<i>En millones de dólares</i>			
	1959	1960	1961	Total
1. OPERACIONES CORRIENTES	133,8	133,8	— 360,1 —	92,5
11 INGRESOS	1.047,5	1.109,0	990,2	3.146,7
111 Exportaciones	1.009,0	1.079,2	964,1	3.052,3
112 Servicios	38,5	29,8	26,1	94,4
12 EGRESOS	913,7	975,2	1.350,3	3.259,2
121 Import. corriente	786,4	798,6	952,7	2.517,7
122 Intereses y Utilid.	40,3	57,0	101,9	199,2
123 Amortizaciones de capital	82,7	110,1	300,8	493,6
124 Otros	4,3	9,5	14,9	28,7
2. OPERACIONES DE CAPITAL	— 63,7	153,4	9,1	98,8
21 INGRESOS	275,4	619,3	562,5	1.457,2
211 Capital a Largo Plazo	275,4	619,3	562,5	1.457,2
22 EGRESOS	339,1	465,9	553,4	1.358,4
221 Importaciones de Bienes de Capital	206,6	450,7	527,6	1.184,9
222 Aportes a Inst. Internacionales	132,5	15,2	25,8	173,5
3. OPERACIONES CON RESERVAS MONET. Y CAPITAL A CORTO PLAZO	70,1	287,2	351,0	6,3

La formulación así expuesta tiene sus propias limitaciones, las cuales están dadas por la naturaleza del problema que se

desea examinar. La balanza de pagos por nosotros propuesta sirve para analizar, lo volvemos a apuntar, el sector externo de aquellas economías que se encuentran realizando un esfuerzo consciente para salir de su actual subdesarrollo. Obtendremos así un resultado distinto al que conseguiríamos aplicando la "Balanza del Fondo", cuya base informativa se adecúa más convenientemente, como ya lo señalamos, a los países desarrollados.

4. Con el objeto de dar un conocimiento más exacto de nuestro propósito ofrecemos a continuación el análisis sobre un caso concreto, utilizando los dos modelos de balanza de pagos: el del Fondo y el propuesto por nosotros.

Recurriremos a los datos que nos brindan las cuentas internacionales de la Argentina correspondientes al período 1959-61. Se eligió de ex profeso el año 1959 como inicial para nuestro examen, por la simple razón que en los últimos días del año anterior se puso en ejecución un plan que se denominó de "Estabilidad y Desarrollo" con el objeto de atenuar el proceso inflacionario y al mismo tiempo desarrollar ciertos sectores básicos que producían estrangulamientos en la economía.

De la observación del cuadro N° 2 (Modelo del Fondo) obtenemos en forma inmediata la siguiente información: a) Un déficit en la cuenta Mercancías (Balanza comercial) de 650,3 millones de dólares; b) Un déficit en la Cuenta Corriente (Productos y servicios + transferencias unilaterales + errores y omisiones) de 755,1 millones de dólares; c) Un incremento de Oro Monetario y Capital a Corto Plazo —Oficial— de 107,2 millones de dólares; d) Aumento del Pasivo a Largo Plazo —Oficial y Privado— de 790,1 millones de dólares. Las conclusiones que obtendremos de estos datos son bastante desalentadoras para juzgar la política exterior llevada a cabo, dado que el incremento observado en las reservas es a costa de

un endeudamiento a largo plazo y corto plazo (privado). Los otros valores confirman esa impresión negativa.

Si en cambio analizamos el cuadro N° 3 (modelo propuesto), con la misma información básica se presenta el siguiente panorama: 1º) Las "Operaciones corrientes" figuran con un saldo negativo de 92,5 millones de dólares; 2º) los bienes de capital importados ascienden a 1.184,9 millones de dólares; 3º) la entrada de capital a largo plazo alcanzó a 1.457,2 millones de dólares; 4º) las "operaciones con reservas monetarias y capital a corto plazo" se incrementaron en 6,3 millones de dólares. Como se aprecia la información así presentada no ofrece los aspectos desfavorables puestos de manifiesto en el anterior examen; por el contrario, existen algunos hechos congruentes con la política planeada en materia de desarrollo industrial. Se ha introducido, además, un gran volumen de bienes de capital —que supera con exceso el déficit de la cuenta Mercancías del anterior modelo— lo que es compatible con el plan de industrialización señalado. Por otra parte, los equipos de capital han sido financiados en su totalidad con capital a largo plazo, lo que permite, una vez puestos dentro del proceso productivo, obtener los recursos liberados por una sustitución de importaciones y/o un incremento de los ingresos por mayores exportaciones para afrontar los pagos de amortización del capital y los intereses respectivos en el futuro.

El exceso de capital a largo plazo observado en relación a los egresos de capital, ha dado como resultado un incremento en las reservas monetarias como consecuencia de la postergación de pagos que se ha producido en el período bajo estudio; no sólo de las importaciones de bienes de capital sino también de otros egresos clasificados como corrientes.

Esto puede llevar a formularnos la siguiente interrogación: ¿Es conveniente financiar con capital a largo plazo las

operaciones corrientes? Esta pregunta tiene la particularidad que puede contestarse en forma negativa o afirmativa conforme al punto de vista que adoptemos. Desde un primer ángulo, podemos decir que no es lo más adecuado financiar bienes y servicios que desaparecen en el primer uso con un capital que tendrá que ser amortizado en períodos sucesivos, sin que aquéllos produzcan en tales períodos la capacidad de pagos necesaria para ese fin. Con sentido afirmativo podemos aducir que si obtenemos este tipo de financiación para materias primas o bienes de consumo, por ejemplo, podremos con los recursos corrientes no utilizados en dichas compras adquirir bienes de capital, logrando el mismo resultado anterior. Claro está: en el supuesto que esos recursos existan, cosa no siempre probable.

Las tendencias actuales del financiamiento a largo plazo para el desarrollo económico ponen de manifiesto que se sigue el criterio de facilitar préstamos sobre la base de proyectos concretos de inversión que tengan el carácter de retributivos.

Como vemos, nuestro modelo nos ha permitido observar con otro enfoque y teniendo en cuenta aquellos factores que poseen trascendencia especial para los países que aspiran a lograr una etapa más alta de su desarrollo, aspectos que no se informan en la Balanza del Fondo Monetario Internacional y que pueden llevarnos a realizar un análisis que no se ajusta a las necesidades de los mencionados países.

5. El modelo de balanza de pagos propuesto, además de permitir analizar una política económica en ejecución, como hemos visto en el punto anterior, puede ser utilizado con buenos resultados como instrumento de programación, ya que cuenta en su estructura con los rubros básicos que se pueden proyectar y permite, a su vez, determinar la financiación externa adicional adecuada para cada tipo de egreso que requiere un proceso de desarrollo económico.

HACIA UNA REFORMULACIÓN DE LA BALANZA DE PAGOS

Con respecto a este tema nos limitaremos solamente a lo dicho; sería objetivo de otro trabajo tratarlo con la extensión debida.

LIC. NORBERTO GARCÍA

Profesor de Economía III Curso (Economía Internacional) y Jefe de Investigación del Instituto de Economía y Finanzas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba